

EL RECUADRO

En el ecuador del ejercicio 2014, el balance de la economía española con los meses transcurridos en el año está siendo más favorable que hace doce meses, tanto por las cifras macroeconómicas como por la trayectoria de los últimos indicadores, así como por un tímido repunte de la confianza general.

El Producto Interior Bruto (PIB) en el primer trimestre del año ha tenido una tasa interanual positiva del 0,5 % después de la última registrada en segundo trimestre de 2011 (0,3 %) esto es, después de diez trimestres consecutivos de descensos de la economía española. En comparación al trimestre anterior, el PIB ha anotado un crecimiento del 0,4 %, dos décimas superior a la estimada en el período precedente y que supone continuar con la tercera tasa positiva.

En comparación con los países de nuestro entorno, España sigue la senda de moderado crecimiento que están atravesando las principales economías europeas. La Unión Europea (UE-28) en su conjunto registró un crecimiento trimestral positivo, 0,3 %, al igual que la Eurozona (UEM-18) el 0,2 %. Entre las principales economías europeas el comportamiento es desigual. Alemania encabeza el crecimiento económico en Europa, con un 0,8 %, junto al Reino Unido (0,8 %), mientras que Francia e Italia anotaron crecimientos inferiores, el 0 % y el 0,1 % respectivamente.

El resultado del PIB en España durante el primer trimestre de este año, ha sido consecuencia de una mayor aportación de la demanda nacional al crecimiento agregado, si bien, contrarrestada parcialmente por la contribución negativa del sector exterior. En efecto, la demanda nacional registra un aumento interanual positivo, con el consumo final ya en tramos positivos, la inversión en bienes de equipo subiendo con fuerza y la inversión en construcción sin atisbos de recuperación. Por su parte, la contribución del sector exterior al crecimiento del PIB ha sido negativa, dos décimas, debido al impulso de las importaciones, superior al de las exportaciones.

En este contexto económico, el Sector del Metal está observando también moderados aumentos de su actividad, tras un año 2013 en el que la tendencia fue mejorando a medida que avanzaba el año, según muestran los datos de los principales indicadores de evolución del sector. Así, el Índice de Producción Industrial del Metal, anota en el primer trimestre un crecimiento del 5,7 %, el Índice de Cifra de Negocios, que mide la demanda actual, aumentó un 3,1 % en el primer trimestre, en tanto que el Índice de Entrada de Pedidos, que mide la evolución de la demanda futura, se incrementó un 6,2 % en el primer trimestre de 2014, en comparación al mismo período del año anterior.

El empleo en la Industria del Metal no ha evolucionado tan favorablemente en los primeros meses de 2014, reflejando la dificultad de volver a la recuperación del mercado laboral pese a la mejora de la actividad, una recuperación que aún tardará tiempo en llegar a producirse. Según los datos de la EPA, en el primer trimestre de 2014 ha descendido el número de ocupados un -3,0 % en comparación al mismo período del año anterior, con una tasa de paro del 8,6 %, menor que en trimestres anteriores por la caída de la población activa (-5,2 %). Por su parte, el número de afiliados en la Seguridad Social ha venido reduciendo en los últimos meses el ritmo de descenso y en marzo baja sólo un -0,5 %, tras años de intensos retrocesos.

Finalmente, el sector exterior no está teniendo el comportamiento esperado en estos primeros meses del año y las exportaciones van evolucionando muy por debajo de las expectativas, con un leve crecimiento en el primer trimestre del 0,5 %. Sin embargo, las importaciones han crecido notablemente, un 14,8 % en el primer trimestre en comparación al mismo trimestre del año anterior, debido al aumento de la actividad productiva. No obstante, las previsiones de crecimiento económico en Europa (la Comisión señala que la economía de la zona euro seguirá mejorando este año) hacen prever un repunte de las exportaciones del Metal que mejore el bache del primer trimestre.